
Presentación

Una parte de la crítica ha visto en *Lazarillo de Tormes* la primera novela moderna de la tradición literaria española. Tal afirmación se sustenta en varios rasgos característicos. Por un lado, el hecho de que el protagonista y los personajes que le rodean manifiesten una clara evolución a lo largo de la obra; por otro, el que la acción no se sitúe en espacios remotos, sino en pueblos conocidos por todos los lectores y localizados entre Salamanca y Toledo. No menos significativo es que la obra ofrezca una perspectiva «realista», muy lejana de la sociedad ideal que retratan los libros de caballerías, en boga a mediados del siglo XVI, es decir, en el momento en que saldría a la luz *Lazarillo* (la primera edición conservada es de 1554). Al contrario, nuestra «novela» presenta un entorno decadente, en el que priman la miseria, la mezquindad y la pobreza. Los seres que deambulan por su interior pertenecen mayoritariamente a la parte más baja del escalafón social, y se muestran avaros, mentirosos, manipuladores... Resultan más cercanos, en ese sentido, al universo literario de *La Celestina* que al de *Amadís de Gaula*. Sea como fuere, lo cierto es que las fortunas y adversidades de Lázaro de Tormes inauguraron un género literario de muchísimo éxito hasta el siglo XVIII, llamado *picaresca* en honor a su protagonista. El *pícaro* es un muchacho procedente de los estratos sociales más bajos que va sorteando los obstáculos que le salen al paso a través del ingenio y el engaño. Lázaro de Tormes, como después Guzmán de Alfarache o la pícara Justina, no repara en las consecuencias de sus acciones: sólo piensa en su propio provecho, porque únicamente así salva el pellejo y puede seguir adelante.

La obra se presenta como una epístola dirigida a un enigmático «Vuestra Merced», en respuesta a cierta solicitud de éste para que Lázaro exponga su «caso»: su situación personal, bastante deshonrosa. A fin de justificarse, nuestro narrador va a recordar su pasado. No sabemos quién sería realmente el destinatario de esa «carta». Tampoco conocemos el nombre de su autor. Acaso porque, intencionadamente, quiso él protegerse de un crudo retrato de la sociedad, muy crítico con instituciones como la Iglesia, o quizá por llevar al extremo el juego de voces en que se fundamenta la supuesta autobiografía (que, de este modo, parecía realmente escrita por un tal Lázaro de Tormes). Estos interrogantes han alimentado las conjeturas en torno a la obra.

Veamos con más detalle su entramado de motivos, personajes y acciones a través de los siguientes apartados.

Estructura y motivos recurrentes

El *Lazarillo de Tormes* narra a modo de autobiografía las fortunas y adversidades de un pregonero vecino de Toledo que, a lo largo de su vida, ha servido como mozo y criado. Aunque se le cuentan nueve amos distintos hasta llegar a la edad adulta, en su relato cobran especial relevancia los tres primeros: un ciego, un clérigo y un escudero. El «itinerario vital» del protagonista ha llevado también a ver en la obra una novela de aprendizaje, con los rasgos cómicos y trágicos propios de la picaresca. Como ya se ha mencionado, el recuerdo se presenta como carta dirigida a un anónimo «Vuestra Merced» para esclarecer ciertos rumores que califican de deshonrosa la relación que sostiene la esposa de Lázaro con su amo, el arcipreste de San Salvador. Esta forma epistolar puede beber del auge que por esos mismos años tienen obras como las *Epístolas familiares* de fray Antonio de Guevara (1539 y 1541). A su vez, la morfología de la novela también ha querido relacionarse con *El asno de oro*, de Apuleyo, por cuanto su protagonista también narra de manera retrospectiva las peripecias que vivió al servicio de diferentes amos.

La obra es en sí «episódica», en tanto que va hilando las anécdotas que suceden al narrador de uno a otro amo. Son ciertos motivos recurrentes a lo largo del texto los que contribuyen a dar continuidad y coherencia a la obra. Es el caso del vino y el hambre.

El vino acompaña el itinerario vital de Lázaro. Se hace presente en su «bautizo» a la cruda realidad de la vida, cuando el ciego rompe un jarro lleno en su cara y, posteriormente, cuando curan sus heridas con el mismo vino que quería robar. También al final, cuando el trabajo de Lázaro al servicio del arcipreste no es otro que pregonero, y pregonero de vinos.

Por otra parte, el hambre es aquello que moviliza a Lázaro a utilizar su ingenio para sobrevivir. Cada vez que cambia de amo y asciende un peldaño en el escalafón social, así también aumenta el hambre y, con ésta, la maña para hacerse con algo que comer. La búsqueda de sustento provoca los episodios más cómicos de la novela y enriquece la fisonomía del protagonista y su relación con los demás. A través de ellos vemos cómo Lázaro va evolucionando y distanciándose cada vez más de la niñez. Paralelamente, es la carestía la que dota de singularidad a los señores a los que sirve Lázaro, de modo que, al contrario, cuando mengua o desaparece el hambre, el narrador apenas ofrece detalles del amo ni de las circunstancias de su servicio.

1 Estructura

Partes	INTRODUCCIÓN		NUDO				DESENLACE
Emisario	Autor-Lázaro	Itinerario vital					Lázaro
Tema	Prólogo (exposición de la utilidad del libro)	Infancia	Ciego	Clérigo	Escudero	Otros amos (buldero, capellán y alguacil)	El «caso». Conclusión y defensa de su mujer
Destinatario	Vuestra Merced						Vuestra Merced
Espacio	Toledo	Río Tormes, Tejares y Salamanca	Almorox, Escalona y Torrijos	Maqueda	Toledo	Pueblos de la Sagra (Toledo)	Toledo
Tiempo	Presente	Pasado					Presente

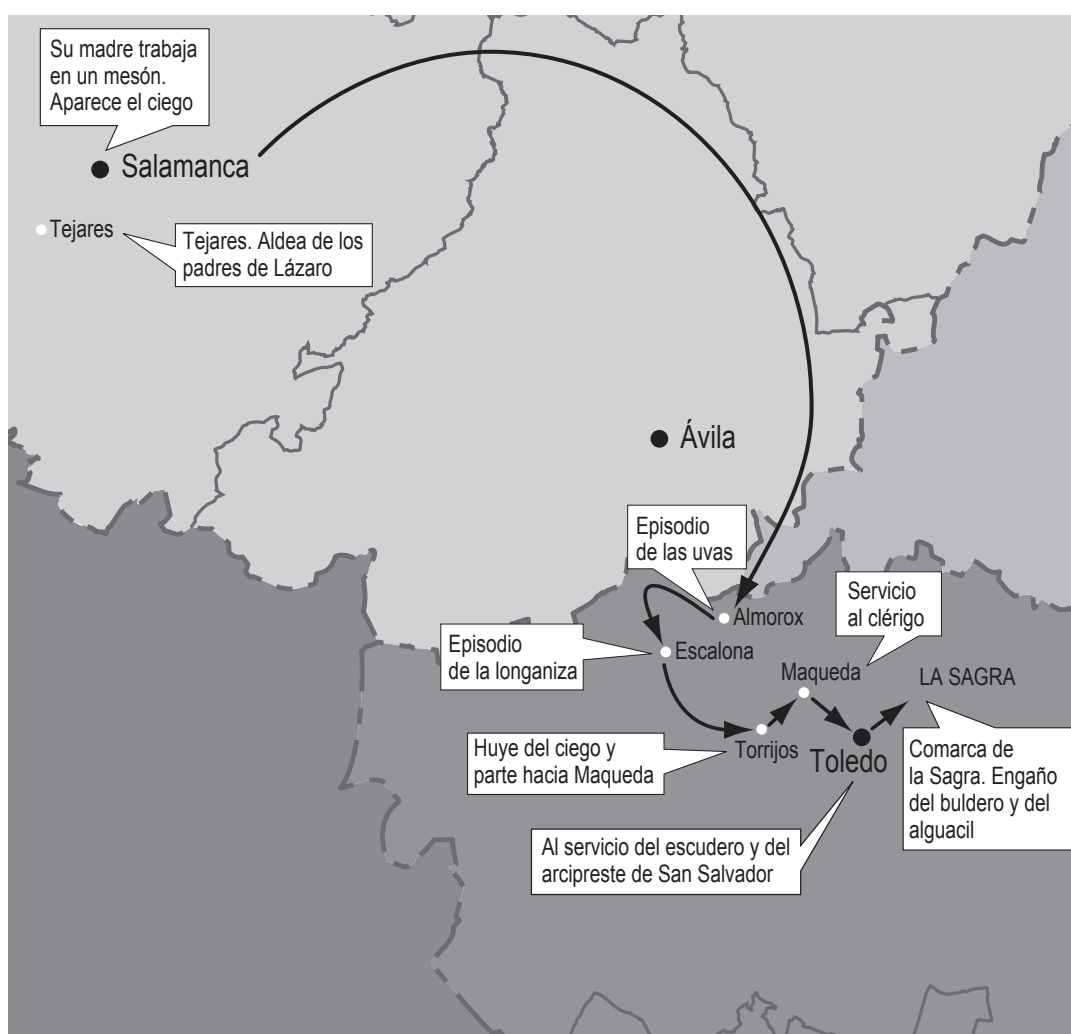
2 Síntesis estructural

- I. Prólogo. Lázaro justifica la finalidad de su autobiografía.
- II. Nacimiento de Lázaro. Su padre marcha a la expedición de Gelves, en donde muere. Lázaro y su madre se trasladan a Salamanca. Ella trabaja en casa del comendador de la Magdalena, en donde entabla relación con el negro Zaide, con quien tiene un hijo. Pero el negro resulta ser un ladrón y los amancebados son despedidos. Ella pasa a trabajar en un mesón.
- III. La madre de Lázaro decide entregarlo a un ciego, para que le sirva. Saliendo de la ciudad, a la altura del puente, el ciego pide al chico que vea y oiga el interior de uno de los toros de piedra. Nada más acercarse, el viejo aplasta la cabeza del muchacho contra la piedra. Es su primera enseñanza, y la que despoja por completo a nuestro protagonista de toda inocencia.
- IV. Lázaro y el ciego viajan por diferentes pueblos de la provincia de Toledo, como Almorox y Escalona. Lázaro aprende a engañar a su amo para sisarle vino, uvas o longaniza. El amo, sin embargo, se muestra más listo que él, al adivinar sus engaños y propinarle buenos castigos. Lázaro acaba vengándose de la avaricia del ciego, haciendo que se estrelle contra un poste y abandonándole a su suerte.
- V. Lázaro se dirige hacia Maqueda, donde sobrevive mendigando. A la puerta de una iglesia, un clérigo le pide que entre a su servicio. El clérigo, extremadamente avaricioso, mata de hambre a su nuevo sirviente. Aprovechando la visita de un calderero, Lázaro se hace con una copia de la llave del arcón en la que el amo guarda los alimentos.
- VI. El amo se da cuenta de cómo mengua su despensa. Y Lázaro finge que son ratones y, más adelante, una culebra, quienes asaltan el arcón. El clérigo tapa sus agujeros y grietas, pero cada noche el ingenioso muchacho deshace los remiendos. Una noche, al respirar mientras duerme, la llave que Lázaro esconde en su boca comienza a silbar. El señor desenmascara al «culebro» a garrotazos.
- VII. Lázaro es despedido y se marcha a Toledo, donde entra al servicio de un escudero. Engañado por la vestimenta y los modos corteses del amo, Lázaro se crea grandes esperanzas. Sin embargo, la casa del escudero no esconde despensa alguna y éste no podrá alimentarle: el sirviente deberá comer por sus propios medios.
- VIII. Lázaro pide limosna y vuelve a casa con cena. A pesar de la resistencia de su señor, ambos comparten: una uña de vaca y algo de pan. De este modo acaban amo y criado sobreviviendo a través de la caridad del prójimo.
- IX. El escudero sólo se preocupa por su apariencia. Incluso se pasea con una paja entre los dientes para simular que ha disfrutado de un gran banquete. Lázaro descubre esta falsedad y el amo explica los motivos que le han empujado a malvivir lejos de Castilla la Vieja: tuvo que huir de allí porque un vecino le deshonró, al dejar de saludarlo con el debido respeto. Un buen día aparecen ciertos acreedores y Lázaro repara en que su amo se ha escapado.
- X. Lázaro entra al servicio de un fraile de la Merced. Éste le regala sus primeros zapatos.
- XI. Durante otros cuatro meses Lázaro sirve a un buldero y aprende los engaños que realiza su amo, uno de ellos con la complicidad de un alguacil en un pueblo de la Sagra (Toledo).
- XII. Lázaro sirve a un pintor, a un capellán como aguador y a un alguacil.
- XIII. Lázaro aprende el oficio de pregonero, labor que sigue desempeñando en el momento de redactar su relato. Se casa con la criada y amante de su amo, el arcipreste de San Salvador. Lázaro recupera el «caso» que había anunciado en el prólogo y defiende la inocencia de su mujer. El lector comprende los motivos que justifican este escrito y la función de esta epístola.

Significación del espacio y del tiempo

1 El espacio

La obra se desarrolla en Salamanca y Toledo, en localidades aledañas a estas dos ciudades, como Tejares, Maqueda, Escalona, Tormes, Almorox, y en pueblos de la comarca de la Sagra. Asimismo se sitúa en espacios plenamente reconocibles por los lectores del siglo XVI: iglesias, calles, mesones, plazas, patios, casas particulares... Como se ha comentado, esta introducción de elementos «reales» en la ficción constituyó una de las principales novedades del *Lazarillo* y contribuyó a que el lector de la época percibiera de un modo próximo los episodios que Lázaro iba recordando.



2 El tiempo

Conservamos cuatro ediciones del *Lazarillo de Tormes* impresas en 1554 en las ciudades de Alcalá, Amberes, Burgos y Medina del Campo. De atender a las menciones a la batalla de Gelves, en la que murió el padre de Lázaro; las Cortes de Toledo, que cierran la obra, y la penuria del rey de Francia, que recuerda el protagonista durante su servicio al clérigo, la acción se enmarcaría en

el apogeo del imperio de Carlos V o comienzos de su ocaso, esto es, en las primeras décadas del siglo XVI, ya que hubo dos batallas de Gelves (1510 y 1520) y dos Cortes de Toledo (1525 y 1538). Algunos críticos estiman que la acción de la obra comenzaría poco antes de 1510 y finalizaría en 1525, mientras que otros se inclinan por la segunda opción: entre 1515 y 1538. Quizá haya que decantarse por este último lapso de tiempo, puesto que las Cortes de Toledo de 1538 tuvieron mucha resonancia y también porque resulta más verosímil que entre el principio del recuerdo y el momento presente de la narración no hayan transcurrido quince años sino más. De este modo, Lázaro se encontraría en la «cumbre de toda prosperidad», a la edad de 27 años aproximadamente, y recordaría su pasado desde unos 25-27 años atrás.

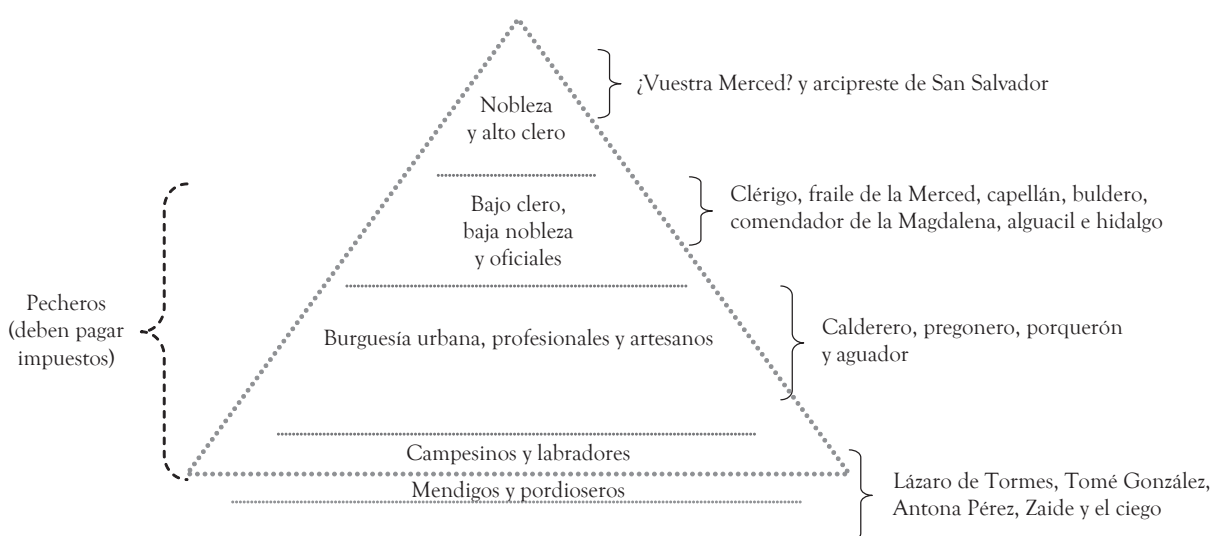
El contexto de la época está íntimamente relacionado con la situación socioeconómica que refleja la obra: durante esos años, Carlos V hubo de sufragar guerras contra Francia para mantener el control de los diferentes territorios de la Corona española. Como consecuencia, el país padeció una de las peores crisis del siglo y una migración masiva del campo a la ciudad, que favoreció las situaciones de pobreza extrema y la desnutrición de las clases populares que vivían en los núcleos urbanos. Se sucedieron varias epidemias y se ahondaron las diferencias entre las clases que componían el tejido social de la primera mitad del siglo XVI. Se concedió muchísima importancia a la honra y a la limpieza de sangre y hubo enfrentamientos por ello.

Este ambiente de intolerancia y de orgullo hacia los orígenes del individuo cultivó una aspiración enfermiza por pertenecer a la nobleza y por ser identificado como «cristiano viejo». Estas coordenadas ideológicas respecto a la honra y a las apariencias, al igual que las penurias económicas de las clases más bajas, encuentran su correspondencia en la sociedad retratada en el *Lazarillo*.

	Decreto de expulsión de los judíos.	1492
	Nace Carlos V.	1500
	Decreto de conversión forzosa de los musulmanes.	1502
	Se funda la Casa de Indias.	1503
	Batalla de Gelves.	1510
	Ruptura de Lutero con la Iglesia católica.	1517
	Carlos V, emperador del Sacro Imperio y de Nueva España.	1519
	Batalla de Gelves, guerra de las comunidades de Castilla y Navarra.	1520
	Guerra de las Germanías. 1523, inicio de las guerras con Francia.	1519-1523
	Edicto de Worms. Derrota de los comuneros en Villalar. Conquista de México por Hernán Cortés.	1521
	Cortes de Toledo. Francisco I permanece encarcelado en Madrid tras la derrota de Pavía.	1525
	Saco de Roma por las tropas de Carlos V. Nace el futuro Felipe II.	1527
	Luchas contra los turcos. Jornada de Túnez.	1535
	Tercera guerra de España contra Francia.	1536
	Cortes de Toledo.	1538
	Concilio de Trento (1545-1563).	1545
	Boda de Felipe II con María Tudor. Probable publicación del <i>Lazarillo de Tormes</i> .	1554
	Carlos V abdica y parte para Yuste.	1556
	Nace Lázaro en el río Tormes.	
	Muere el padre de Lázaro en la expedición de Gelves y se marcha con su madre a Salamanca.	
	Lázaro y su madre trabajan para el comendador de la Magdalena. Zaida roba al amo, y madre e hijo deben partir a Salamanca.	
	Lázaro entra al servicio de un ciego. Salen de Salamanca por el puente romano.	
	Presta servicio a un clérigo y a un escudero en Maqueda y en Toledo.	
	Fraile de la Merced y buldero en la Sagra.	
	Maestro de pintar panderos, con el capellán, como aguador y como ayudante de un alguacil en Toledo.	
	Entra al servicio del arcipreste de San Salvador y se casa con su criada.	
	Fin de la exposición del «caso».	

Construcción y función de los personajes

Los personajes del *Lazarillo de Tormes* mezclan elementos propios del folclore con oficios que provenían de la realidad que rodeaba al autor de la novela. La evolución de Lázaro está estrechamente relacionada con su paso al servicio de individuos que pertenecían a clases sociales diversas. Cada uno de ellos sintetiza de manera arquetípica las principales características y vicios del estrato al que corresponden, por lo que su estampa global ofrece una visión crítica de la sociedad del siglo XVI.



1 Alto y bajo clero

Los hombres que pertenecen a la Iglesia, como el clérigo, el fraile de la Merced, el buldero y el arcipreste de San Salvador, son tacaños, hipócritas, lascivos y mentirosos. Esta representación se encuentra en estrecha relación con las corrientes erasmistas que circulaban por esos años. Erasmo denunciaba la corrupción y avaricia de las clases eclesiásticas, al igual que los demasiados signos externos con los que los cristianos sustentaban la fe, como el culto al santoral y la importancia excesiva de las bulas papales. El espectáculo del buldero charlatán en los pueblos de la Sagra (Toledo) y la tacañería del clérigo contabilizando los panes ejemplifican la denuncia que realiza el autor del *Lazarillo*, seguramente influido por estas nuevas corrientes devotas. En la novela los religiosos utilizan el soborno y la manipulación para aprovecharse de los feligreses, o bien la mentira y la hipocresía para calmar sus instintos más básicos, como prueba el comportamiento lascivo del fraile de la Merced y del arcipreste de San Salvador.

2 Oficiales y baja nobleza

El hidalgo pertenece al escalón más bajo de la nobleza y ejemplifica los problemas ocasionados por la obsesión por la honra y la ostentación de la limpieza de sangre. El escudero es, a este respecto, personaje paradigmático, que se resiste a buscar trabajo pese a la miseria en la que vive,

porque los hombres de su condición no pueden ni deben servir a nadie. Su máxima ocupación es, precisamente, demostrar de puertas afuera que su situación económica es holgada y que vive de renta. De puertas adentro, esa «casa encantada», como la llama Lázaro, simboliza la falsedad en las pretensiones de su clase social y las penurias que pasa en realidad sólo por mantener su condición impoluta. Su pasado en Castilla la Vieja no es sino una burla directa a la importancia que había adquirido la honra. Así, cuando el vecino deja de saludar al escudero correctamente, su gesto en realidad está indicando que dejaba de reconocer su hidalguía, es decir, que perdía su identidad, estatus social y, supuestamente, poder. Ahí radica el valor que alcanza la opinión de los demás y de ahí que el escudero se dedique a pasearse por Toledo con aires de caballero o que quiera tener un criado aunque ni siquiera pueda alimentarlo.

3 Campesinos y mendigos

El ciego era un tipo común en la sociedad del siglo xvi. Solía sobrevivir repartiendo pliegos sueltos y cantando coplas de ciudad en ciudad, como hace el primer amo de Lázaro, que despacha remedios y profecías a las mujeres de los pueblos que va visitando sin fijar su residencia en localidad alguna. El ciego pertenece a la clase social más baja por la que pasa el protagonista y es quien realmente «alumbra» al mozo y le muestra la ruindad del mundo que le rodea. A lo largo de la obra, Lázaro echará mano de los consejos del ciego y de sus enseñanzas, que aplicará cuando vaya a mendigar o cuando urda los diferentes engaños con los que conseguirá sustento. El ciego es el personaje más influyente en nuestro pícaro, pues despierta la audacia del protagonista y corrompe su moral: después de estar con él, Lázaro deja de sentir remordimientos por sus trazas e incluso le sobrevienen deseos de venganza, como sucede con la trampa que acaba con el viejo en el arroyo.

El lenguaje de la obra

El estilo de *Lazarillo de Tormes*, como advierte su autor en el prólogo, es «vulgar», en el sentido de llano y natural. Esta característica es necesaria para evocar el ambiente en el que creció Lázaro y dotarle del realismo que se manifiesta tanto en el tiempo y el espacio geográfico como en los personajes que intervienen en la novela. Para conseguir este efecto, el autor introduce asiduamente coplas y refranes populares que circulaban entre las clases más bajas, como los que suele recordar Lázaro cuando relata su biografía: «Más da el tacaño que el que nada tiene» (p. 33), «[...] los miserables siempre son cuidadosos» (p. 58), «La necesidad es una gran maestra» (p. 59), «Pero, cuando la desdicha ha de venir, de nada sirven las precauciones» (p. 66), etc.

A este registro coloquial propio de un pregonero de Toledo se añade una vertiente más culta, con alusiones a la Biblia, especialmente cuando Lázaro sirve al clérigo, o con referencias puntuales a la tradición grecorromana, por ejemplo cuando el criado recuerda el tapiz de Penélope.

En general, la obra abunda en el tono irónico, con dobles sentidos que en ocasiones dan lugar a la paradoja o la sátira. El narrador utiliza todos los recursos lingüísticos a su alcance para «falsear» la realidad y presentarla ante el destinatario como le interesaría a Lázaro. Así, Antona Pérez, la madre, se arrima a la «gente de bien» tras la muerte de su marido para acabar dando con Zaide; el pícaro sostiene seriamente que sus amos siempre han alabado su frugalidad; el ciego le recuerda cómo quedará en deuda con él de por vida por todas las lecciones que le ha enseñado; el clérigo despide a su criado agradeciéndole que haya sido diligente y eficaz; o, finalmente, Lázaro asume hallarse en la «cumbre de toda prosperidad» cuando todo Toledo sabe que es un pregonero cornudo que miente descaradamente al negar esos rumores y decir que los tres implicados están «bien conformes».

Valoración crítica y conclusión

El *Lazarillo de Tormes* esboza los principales rasgos que definirán a la novela moderna hasta el siglo xx. El individuo desempeña un papel esencial en el desarrollo de la acción, como demuestra la propia exposición del prólogo. En él se dice que se publica esta epístola para que no quede en el olvido y para que otros lectores, además de «Vuestra Merced», encuentren provecho y deleite en el relato, «[...] viendo cómo un hombre puede sobrevivir a tantos peligros, desdichas y adversidades» (p. 9).

Como aportación al panorama literario del Renacimiento, el *Lazarillo* adopta la realidad del siglo xvi como escenario en el que desarrollarse. Su protagonista no es el héroe noble celebrado por su extremo valor. Tampoco sus acompañantes. La mayoría de los personajes son seres anónimos (artesanos, campesinos, criados...) desprovistos de cualquier utopía o idealización y que deben valerse de mil ingenios para conseguir sustento.

Aquellos en los que recae el poder, como el arcipreste de San Salvador y, en suma, todos los personajes que ocupan cargos eclesiásticos, dan muestra de una conducta reprobable en la que reinan la hipocresía, la avaricia y la mezquindad. Pero los estratos sociales inferiores tampoco se salvan de esta mirada crítica que esgrime el autor hacia la sociedad de la primera mitad del siglo xvi. El propio pregonero que ha «redactado» esta curiosa epístola es una caricatura de sí mismo. Se regodea de estar en la cumbre de toda buena fortuna pero su honra está en entredicho. De hecho, esa deshonra aumentará con la publicación de la epístola que supuestamente debe explicar su conducta.

Como era común en la época, es probable que la obra llegara al público a través de la lectura en voz alta. La sucesión de episodios graciosos y la constante alusión a refranes y coplas populares facilitaría también la memorización de pasajes que favorecerían la difusión y reproducción de tipos literarios parecidos a nuestro pícaro hasta el siglo xviii.

Notas bibliográficas

- *Actas del Primer Congreso Internacional sobre la Picaresca. Orígenes, textos y estructuras*, ed. M. Criado de Val, Madrid: 1979.
- Bataillon, Marcel, *Los pícaros y la picaresca*, Madrid: Taurus, 1969.
- , *El sentido del «Lazarillo de Tormes»*, París: 1954.
- Blecua, Alberto, «Introducción crítica», en *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, Madrid: Castalia, 1974.
- Ife, Barry W., *Lectura y ficción en el Siglo de Oro: las razones de la picaresca*, trad. Jordi Ainaud, Barcelona: Crítica, 1995.
- Laurenti, Joseph, *Bibliografía de la literatura picaresca. Desde sus orígenes hasta el presente*, Nueva York: AMS Press, 1981.
- Laurenti, Joseph, *Los prólogos en las novelas picarescas españolas*, Madrid: Castalia, 1971.
- Lázaro Carreter, Fernando, «*Lazarillo de Tormes* en la picaresca», Barcelona: Ariel, 1983.
- López Estrada, Francisco, *La novela española en el siglo XVI*, Madrid: Iberoamericana, 2001.
- Maravall, José Antonio, *La Literatura picaresca desde la historia social: siglos XVI y XVII*, Madrid: Taurus, 1986.
- Molho, Maurice, *Introducción al pensamiento picaresco*, Madrid: Anaya, 1972.
- Monte, Alberto, *Itinerario de la novela picaresca española*, Barcelona: Lumen, 1971.
- Núñez, Valentín, *Razones retóricas para el «Lazarillo». Teoría y práctica de la paradoja*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2002.
- Rico, Francisco, «Introducción», en *El Lazarillo de Tormes*, Madrid: Cátedra, 1998.
- , *La novela picaresca y el punto de vista*, Barcelona: Seix Barral, 1989.
- , *Problemas del «Lazarillo»*, Madrid: Cátedra, 1988.
- Valbuena Prat, Ángel, *La novela picaresca española*, Madrid: Aguilar, 1943.

Otros recursos de Internet

- Alfonso Valdés, autor del *Lazarillo de Tormes*: <http://www.elazarillo.net/>
(Página elaborada por Rosa Navarro sobre la autoría del *Lazarillo*.)
- Cervantes Virtual: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=21>
(Ficha y edición digitalizada por la Universidad de Alicante que tiene en cuenta las ediciones de Blecua, Caso González y Rico.)
- Historia de la Literatura Hispánica: <http://www.spanisharts.com/books/literature/lazarillo.htm>
(Imágenes y estudio del *Lazarillo* y sus continuaciones.)
- Literatura del Siglo de Oro en su entorno: http://www2.ups.edu/faculty/velez/Span_402/Lazaro.htm
(Página con estudios del *Lazarillo* y de la picaresca.)
- Proyecto MGARCI, *El Lazarillo de Tormes*: <http://mgarci.aas.duke.edu/celestina/ANONIMO/LAZARILLO/>
(Edición digitalizada interactiva del *Lazarillo* elaborada por el Departamento de Estudios Románicos de Duke University.)

OXFORD
UNIVERSITY PRESS

Parque Empresarial San Fernando, Edificio Atenas
28830 San Fernando de Henares (Madrid)

Oxford University Press es un departamento de la Universidad de Oxford. Como parte integrante de esta institución, apoya y promueve en todo el mundo sus objetivos de excelencia y rigor en la investigación, la erudición y la educación, mediante su actividad editorial en:

Oxford Nueva York
Auckland Ciudad del Cabo Dar es Salam Hong Kong
Karachi Kuala Lumpur Madrid Melbourne México D. F. Nairobi
Nueva Delhi Shanghai Taipei Toronto

Con oficinas en
Argentina Austria Brasil Chile Corea del Sur Francia Grecia
Guatemala Hungría Italia Japón Polonia Portugal República Checa
Singapur Suiza Tailandia Turquía Ucrania Vietnam

Oxford y Oxford English son marcas registradas de Oxford University Press.

OXFORD EDUCACIÓN es una marca registrada en España por Oxford University Press España, S. A.

Material para el profesor para el trabajo en el aula de los libros de la colección
“El Árbol de la Lectura”, elaborado según el proyecto editorial de **OXFORD EDUCACIÓN**,
que ha sido debidamente supervisado y autorizado.

Publicado en España por Oxford University Press España, S. A.

© De esta edición: Oxford University Press España, S. A., 2010

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro y otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Oxford University Press España, S. A. concede permiso a los profesores que empleen los materiales de **OXFORD EDUCACIÓN** para reproducir las páginas en las que aparezca la indicación **MATERIAL FOTOCOPIABLE** © Oxford University Press España, S. A. Oxford University Press España, S. A. no hace propios los contenidos de las páginas web pertenecientes o gestionadas por terceros a las que se acceda a través de cualquier dirección web citada en esta publicación. Por tanto, se excluye cualquier responsabilidad por los daños y perjuicios de toda clase que pudieran derivarse del acceso a dichas páginas o contenidos.

Las cuestiones y solicitudes referentes a la reproducción de cualquier elemento de este libro, fuera de los límites anteriormente expuestos, deben dirigirse al Departamento Editorial de Oxford University Press España, S. A.

ISBN: 978846734393

TEXTO
Maria Cecilia
Trujillo Maza

EDICIÓN
Ātona, S.L.

MAQUETACIÓN
gama, sl.

ILUSTRACIÓN
Lucas Agudelo

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA
Belén Santiago Fondón
Ángel Somolinos Esteve

FOTOGRAFÍAS
AISA, Prisma y Archivo Oxford